

EUROPA RENASCENS

CRISTÓBAL MACÍAS VILLALOBOS, JOSÉ MARÍA MAESTRE MAESTRE,
JUAN FRANCISCO MARTOS MONTIEL (EDS.)

EUROPA RENASCENS

*La cultura clásica en Andalucía
y su proyección europea*

FAEC
FEDERACIÓN ANDALUZA DE ESTUDIOS CLÁSICOS



INSTITVTO
DE ESTVDIOS
HVMANISTICOS

Libros
Pórtico

ZARAGOZA

2015

Europa Renascens. La cultura clásica en Andalucía y su proyección europea / Cristóbal Macías Villalobos, José María Maestre Maestre, Juan Francisco Martos Montiel (eds.). Federación Andaluza de Estudios Clásicos, Instituto de Estudios Humanísticos, Libros Pórtico, Zaragoza, 2015.

1 vol.; 1124 pp.; 17 x 24 cms.

I.S.B.N.: 978-84-7956-149-9

1. Filología Clásica Griega y Latina, Historia Antigua. 2. Filología Greco-Latina Medieval. 3. Humanismo y Tradición Clásica. 4. Didáctica de las Lenguas Clásicas. ed. I. Macías Villalobos, Cristóbal; ed. II. Maestre Maestre, José María; ed. III. Martos Montiel, Juan Francisco; ed. IV. Federación Andaluza de Estudios Clásicos; ed. V. Instituto de Estudios Humanísticos; ed. VI. Libros Pórtico.

© FEDERACIÓN ANDALUZA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

INSTITUTO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

LIBROS PÓRTICO

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo sanciones establecidas en la legislación vigente, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

I.S.B.N.: 978-84-7956-149-9

DEPÓSITO LEGAL: Z 1713-2015

MAQUETACIÓN: Yanira Macías Fuentes

IMPRIME: Ulzama Digital

Impreso en España / Printed in Spain

SOBRE ALGUNOS PARALELISMOS EN *ÁYAX* Y *ANTÍGONA*

FERNANDO PÉREZ LAMBÁS

Universidad de Valencia
fernando.perez@uv.es

ABSTRACT

Sophocles' *Ajax* and *Antigone*, tragedies near in time, have in common some topics and recurring ideas which shape the dramatic style of Sophocles and can help us to know better his thought during the age in which he wrote both tragedies.

KEY WORDS

Ajax, Antigone.

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DE LA CUESTIÓN

Áyax y *Antígona* de Sófocles tratan sobre temas distintos. Por un lado, el héroe *Áyax*, tras exceder sus límites humanos con el sacrificio del ganado bajo la falsa creencia, instigada por Atenea, de que estaba dando muerte a los Atridas y a Odiseo¹, debe purificar su mancha mediante su propio sacrificio². Tras su suicidio, se llevará a cabo el debate sobre su sepultura. Considerado un traidor a sus seres queridos, a sus φίλοι, y convertido en un enemigo de los Atridas³, debe ser enterrado para adquirir su reinserción en sociedad mediante las normas cívicas que rigen el ritual de enterramiento a los muertos. Pues *Áyax*, el héroe homérico que destacaba por su valor en el combate, ya no encuentra cabida en una nueva sociedad donde priman los ideales atenienses de la comunidad y la colectividad frente a la individualidad del guerrero épico⁴ (Knox 1961: 20-21; Segal 1999: 109),

¹ Vid. *Aj.* 51 ss.

² Vid. *Aj.* 654 ss.

³ Vid. *Aj.* 1052 ss.

⁴ Uno de los principios recurrentes en *Áyax* es la κοινωμία o *comunidad* (cf. *Aj.* 267, 284). Sobre el concepto que tenían los griegos de la κοινωμία, la comunidad que se encon-

razón por la cual nuestro héroe debe ser enterrado, en un acto social y comunitario, con el fin de alcanzar su rehabilitación en sociedad como un nuevo héroe ateniense (Segal 1999: 142). Así pues, mediante la justificación del enorme culto que recibía en el Ática (Currie 2012: 333 ss.; Segal 1999: 142; Bowra 1970: 16 ss.; Burian 1972: 151), Áyax experimenta un proceso de transformación que lo conduce a su heroización (Currie 2012: 331).

Por su parte, en *Antígona*, se debate también la privación de sepultura al traidor. Pero si, como se ha dicho, Áyax es considerado un traidor de sus seres queridos y convertido en un enemigo, Polinices es un traidor a la patria, pues, tras formar un ejército y dirigirse a Tebas, quiso quemar los templos de los dioses y devastar la que había sido su patria⁵, atentando así contra la comunidad de los tebanos. Por esta razón, el actual soberano de Tebas, Creonte, expone ante los ciudadanos un decreto autoritario, un κήρυγμα⁶, en virtud del cual ordena dar sepultura a Eteocles y dejar insepulto a Polinices, por considerarlo un traidor a la patria, arrojándolo como pasto a los perros y aves de rapiña⁷, ultrajando así su cadáver. La hija de Edipo debe, pues, rebelarse contra la autoridad con el fin de complacer

traba ligada a los principios democráticos de la *polis* ateniense y a su religión, no podemos entrar dadas las limitaciones de nuestro estudio. En la *Política* de Aristóteles se debate constantemente sobre el concepto griego de este término. Sobre el conflicto griego entre lo colectivo y lo individual, uno de los temas principales de la tragedia que nos ocupa, *vid.* Roig Lanzillotta (2006: 87 ss.). En este drama, no sólo se produce un cambio en la condición heroica del guerrero épico simbolizado en el conflicto entre lo individual y colectivo, sino que, asimismo, esta mutación del héroe aparece reflejada a muchos niveles: de la inflexibilidad heroica a la capacidad de ceder ante las autoridades, del honor a la deshonra, de la amistad a la enemistad; hasta el punto que se podría decir que el cambio es el tema central de esta tragedia (*vid.* Segal 1999: 109), un cambio reflejado en el “discurso engañoso”, del cual nos ocuparemos más adelante.

⁵ *Vid. Ant.* 199 ss.

⁶ El tema central de esta tragedia, el conflicto entre las leyes escritas del Estado y las leyes no escritas, que se materializa en el enfrentamiento entre Creonte y Antígona respectivamente, ha sido abundantemente tratado, razón por la cual, debido a las limitaciones de nuestro trabajo, no podemos ofrecer una bibliografía exhaustiva. Tan sólo apuntaremos, con Knox (1964: 75 ss.), que realmente no existe un conflicto tan claro entre leyes escritas y leyes no escritas como nos ofrecen otros textos de la literatura griega (*cf.* Th. II 37, 3; Arist. *Rh.* 1375a), sino que el tema es más complejo. Pues el contraste del drama aparece marcado, más bien, por el punto de vista religioso de Antígona, que tan sólo atiende a los vínculos familiares, y la perspectiva política de Creonte, que representa los intereses de la *polis* (*cf. Ant.* 162 ss.), a la que el nuevo soberano cree beneficiar con la imposición de un decreto o κήρυγμα que se convierte en autoritario (*cf.* Knox 1964: 95-96; Else 1976: 46-49).

⁷ *Vid. Ant.* 26 ss.

a los dioses subterráneos⁸ y rendir las honras fúnebres debidas a su difunto hermano.

Así pues, mientras que en *Áyax* el sepelio del traidor se plantea desde una perspectiva cívica y comunitaria, en *Antígona* este debate adquiere una formulación claramente piadosa en relación con la divinidad⁹. Ahora bien, si ambas tragedias plantean temas distintos desde perspectivas diferentes, también es cierto que tanto *Áyax* como *Antígona* comparten ideas, motivos y temas recurrentes, imágenes y metáforas empleadas en contextos similares, paralelismos que merecen un estudio en profundidad. Pues, en ambas tragedias, hay un enterramiento enfocado desde perspectivas diferentes pero con un mismo conflicto entre los intereses políticos y los familiares, una confrontación de ideales en torno a un mismo debate, conceder o no sepultura al traidor, que desencadena valores enfrentados. Asimismo, en las dos tragedias, aparece una misma concepción del héroe trágico sofocleo, según la cual el héroe se caracteriza por su inflexibilidad y su incapacidad para ceder, sometido a las reglas de un tiempo cósmico que eleva y aniquila continuamente todos los asuntos humanos¹⁰.

El objetivo de nuestro estudio no es demostrar que existen ecos claros entre ambas tragedias, ya que carecemos de pruebas evidentes que confirmen tales ecos (Bowra 1970: 63-64), sino más bien poner de manifiesto algunos de estos paralelismos con el fin de concluir que existen ideas, conceptos, imágenes y temas repetidos en ambas tragedias, motivos que separan a estas obras del resto de dramas conservados del corpus de Sófocles. Pues, siendo ambas de composición cercana en el tiempo¹¹, podemos establecer un pensamiento similar que dotaba de un mismo estilo dramático a Sófocles durante la época en la que las compuso. Dadas las limitaciones de nuestro estudio, no nos es posible realizar una comparación

⁸ *Vid. Ant.* 74-75.

⁹ *Vid. Ant.* 74, 943.

¹⁰ *Cf. Aj.* 130 ss., 646 ss.; *Ant.* 1158 ss.

¹¹ Debido a las limitaciones de nuestro trabajo, no podemos centrarnos en la cronología admitida para estas tragedias. Tan sólo apuntaremos que, de todas las tragedias conservadas del corpus de Sófocles, las más arcaicas, según se admite de manera general, son *Áyax*, *Antígona* y *Las Traquinias*. Pues estos tres dramas tienen en común una misma composición en díptico y un estilo mucho más solemne y cercano al ὄγκος encontrado en Esquilo. Asimismo, sus diálogos están mucho más forzados y son más arcaicos que el resto de dramas conservados de este dramaturgo. Por otra parte, no se pueden fechar con claridad estos tres dramas. Por los motivos explicados, se supone que pertenecen a la composición madura de Sófocles, pero las más arcaicas de la producción conservada. Sobre estos asuntos y su posible datación, *vid. Earp* (1944: 124 ss.).

exhaustiva entre todos los puntos en común que tienen ambas tragedias. Tan sólo nos centraremos, por tanto, en aquellos elementos, comunes a las dos obras, que sean más significativos en el argumento general de la obra, haciendo especial hincapié en los aspectos estilísticos y léxicos de los pasajes estudiados. Todas las traducciones del griego son mías.

LOS HÉROES TRÁGICOS: CONDICIÓN Y MUERTE

La principal característica del héroe trágico sofocleo es su ἀβουλία, su irreflexión y su incapacidad de ceder ante los consejos del resto de los personajes y su resolución a actuar a causa de su propia obstinación (Knox 1964: 15 ss.). Así pues, “The hero refuses to yield” (Knox 1964: 17), y esta incapacidad de ceder ante nada lo conduce a un estado de desmesura, de *hybris*, a una confusión del mundo civilizado de los humanos con el salvaje e incivilizado de las bestias o con el mundo de los dioses, excediendo así los límites humanos y confundiéndolos con la esfera animal y con la divina en este acto de desmesura (Knox 1961: 8-9, 1964: 24; Segal 1999: 127-128). Desde esta perspectiva, tanto en *Áyax* como en *Antígona* se alude a las “mentes obstinadas” del héroe trágico en términos similares. Así, *Áyax*, en el llamado “discurso engañoso”¹² nos dice: ἀλλ’ ἀλίσκεται / χῶ δεινὸς ὄρκος χαί περισκελεῖς φρένες. / καὶ γὰρ, ὅς τὰ δεῖν’ ἐκαρτέρουν τότε, / βαφῆ σίδηρος ὥς, ἐθελύθην στόμα / πρὸς τῆσδε τῆς γυναικός (*Aj.* 648-652). “Tanto el terrible juramento como las mentes obstinadas se pueden dominar. Pues yo, que entonces tenía una fuerza terrible, como el hierro en su temple, afeminé mi boca por obra de esta mujer”. Con estos versos, *Áyax* alude a la característica esencial del héroe trágico, a su mente obstinada —περισκελεῖς φρένες—, la cual, en este discurso donde parece dispuesto a ceder, nuestro héroe afirma poder dominar gracias a la mutabilidad de todas las cosas, que llega a cambiar incluso la condición obstinada del héroe trágico. Este cambio, *Áyax* lo

¹² No podemos detenernos en el “discurso engañoso” (*Aj.* 646-692) de *Áyax* por exceder nuestro campo de estudio y haber sido tratado abundantemente. Tan sólo apuntaremos que, en este discurso, *Áyax* hace una reflexión sobre el tiempo cósmico que todo lo oculto lo saca a la luz y una vez arriba lo vuelve a ocultar (*Aj.* 646-647). De esta manera, nuestro héroe, afirmando la necesidad de aceptar la mutabilidad de todas las cosas, parece engañar a Tecmesa y a Teucro indicándoles su resolución a ceder y purificar su mancha en un discurso cargado de ambigüedades y sentencias gnómicas. Otros piensan que *Áyax* indica su resolución a suicidarse, pero Tecmesa y Teucro malinterpretan sus palabras. Para una puesta al día de la problemática de este discurso y sus interpretaciones, con abundante bibliografía, *vid.* Lardinois (2006: 213 ss.).

ejemplifica con la mutación experimentada por su propia condición heroica que, siendo antes fuerte, ahora ha sido ablandada y se encuentra dispuesta a ceder, aludiendo así a su alejamiento del mundo heroico y guerrero al que pertenecía —ἐκαρτέρουν— y aproximándose a la esfera femenina —ἐθελύνην— mediante la aceptación de su debilidad como héroe y la compasión mostrada por el héroe en estos momentos del drama (Hester 1979: 252; Knox 1961: 15). Asimismo, la obstinación mental del héroe es comparada con el hierro templado —βαφῆ σίδηρος ὤς—, endurecido por la alternancia de fuego y agua igual que se encuentra endurecido el temple obstinado del héroe trágico. Esta imagen, como estamos viendo, alude a la condición del héroe trágico que, de obstinación y endurecimiento tal como se mostraba al principio del drama¹³, en estos momentos se encuentra ablandado y resulto a compadecerse y ceder¹⁴, por la misma alternancia de fuego y agua que se lleva a cabo al templar la espada (Belfiore 2000: 114; Segal 1999: 131-132).

Del mismo modo, también en *Antígona*, Creonte replica a nuestra heroína¹⁵ tener un temperamento cruel y obstinado, igual que el hierro forjado por el fuego que, incluso siendo muy fuerte, se puede romper y derrumbarse: ἀλλ' ἴσθι τοι τὰ σκλήρ' ἄγαν φρονήματα / πίπτειν μάλιστα, καὶ τὸν ἐγκρατέστατον / σίδηρον ὀπτὸν ἐκ πυρὸς περισκελῆ / θραυσθέντα καὶ ῥαγέντα πλεῖστ' ἂν εἰσίδοις (*Ant.* 473-476). “Pues que sepas que los pensamientos crueles en exceso son los que precisamente caen, y al más fuerte hierro, templado al fuego y muy duro, puedes ver que la mayoría de las veces se rompe y se desgarrar”. En estos versos tenemos la misma imagen referida a la condición del héroe trágico que hemos visto en *Áyax*. Pues se admite la mutabilidad del héroe que, igual que el hierro templado, es obstinado y muy fuerte, pero acaba desgarrado como la espada endurecida y, mediante esta alternancia, ablandado. De este modo, tanto *Áyax* como *Antígona* se caracterizan por su incapacidad de ceder

¹³ Esta misma imagen aparece en el prólogo de esta tragedia referido al fortalecimiento del héroe igual que el temple de la espada, cf. *Aj.* 95, 651.

¹⁴ Cf. *Aj.* 652 (οἰκτίρω δέ νιν), 666-667 (εἴκειν).

¹⁵ Sobre la disputada controversia de si el verdadero héroe trágico es Creonte o Antígona no podemos adentrarnos. Defendemos que ambos son héroes trágicos, pues tienen una condición muy similar: obstinación, crueldad e incapacidad de ceder en sus pensamientos. Tanto Creonte como Antígona se caracterizan por la desmesura y la inflexibilidad, despreciando uno las costumbres religiosas y piadosas y la otra los intereses de la *polis*. Vid. Bowra (1970: 64); Winnington-Ingram (1994: 117-149).

y su obstinación como héroes trágicos (Knox 1964: 65)¹⁶. Así pues, el término *περισκελή* sirve, en ambos dramas, para conectar la obstinación del héroe trágico con la fortaleza del hierro templado, una obstinación mental que se relaciona con la propia desmesura del héroe y su carencia de templanza o *σωφροσύνη*¹⁷ (Segal 1999: 121). Asimismo, la idea del buen juicio y el comedimiento como estado mental que debe alcanzar el héroe aparece reflejada, en ambas tragedias, con terminología propia de la mente, como *φρένες* y *φρόνημα*, siendo este último un término recurrente en *Antígona* y una de las palabras clave de la tragedia¹⁸, en la que abunda terminología propia del intelecto (Long 1968: 38, 149 ss.; Goheen 1951: 83-84; Winnington-Ingram 1994: 121-122), un intelecto comparado, en ambos casos, con el estado endurecido y fortalecido del hierro templado.

Además de la obstinación que presentan *Áyax* y *Antígona*, ambos héroes están destinados a morir desde el inicio del drama. Por una parte, para el Telamonio, cuando se da cuenta de su locura, su única salvación será acabar con su vida, mediante su propio sacrificio, con el fin de purificar la mancilla como consecuencia de su desmesura y rescatar su honor heroico¹⁹. Por su parte, la hija de Edipo sabe desde el inicio que morirá a causa de su rebeldía hacia el decreto de Creonte, pero su muerte también será con honor, gracias a su piedad²⁰. Ambos héroes invocan a su tierra patria, como despedida, antes de dirigirse a su muerte inminente. Pero la invocación a la tierra irá acompañada de la personificación de la luz a la que van a ver por última vez (Stanford 1978: 189), en una oposición claroscuro entre la radiante luz del día del que se despiden y la oscuridad del Hades que los va a acoger (Stanford 1978: 195). Esta claridad a la que invocan pone de manifiesto el orgullo de los héroes que aceptan su muerte con alegría y valentía (Stanford 1978: 196). Con estas palabras se expresa *Áyax*: *σὲ δ', ὦ φαεινῆς ἡμέρας τὸ νῦν σέλας, / καὶ τὸν διφρευτὴν Ἥλιον προσεννέπω, / πανύστατον δὴ κοῦπτ' αὔθις ὕστερον / ὦ φέγγος, ὦ*

¹⁶ Debemos destacar que, en los versos citados de *Antígona*, probablemente estemos ante un caso claro de ironía trágica. Pues aunque estas palabras las diga Creonte refiriéndose a Antígona, parecen aludir a la misma condición de Creonte como héroe trágico, que probablemente el espectador entendiera. Pues es Creonte también un héroe destacado por su obstinación e incapacidad de ceder que, al final del drama, acaba caído en desgracia y “desgarrado” como el “más fuerte hierro forjado al fuego” (Bowra 1970: 114).

¹⁷ Cf. *Aj.* 132 ss.

¹⁸ Cf. *Ant.* 169, 176, 207, 355, 459, 473.

¹⁹ Cf. *Aj.* 654 ss., 692, 815 ss., 1415 ss.

²⁰ Cf. *Ant.* 72 ss., 97, 559 ss., 695, 699.

γῆς ἱερὸν οἰκειίας πέδον / Σαλαμῖνος, ὦ πατρῶον ἐστίας βάθρον, [...] τοῦθ' ὑμῖν Αἴας τοῦπος ὑστατον θροεῖ, / τὰ δ' ἄλλ' ἐν Αἴδου τοῖς κάτω μυθήσομαι (*Aj.* 856-865). “Pero a ti, resplandor actual del brillante día, y al auriga Sol os saludo por última vez y nunca más lo haré de nuevo. ¡Oh luz! ¡Oh llanura sagrada de mi tierra Salamina! ¡Oh sede paterna de mi hogar! [...] Esta palabra es la última que *Áyax* os dirige, las demás se las contaré a los de abajo en el Hades”. Así pues, la luz radiante del último día de *Áyax* contrasta con las sombras del Hades que van a acoger al Telamonio. Sus últimas palabras serán a la patria que lo va a recibir como héroe rescatado, a Salamina y a la ilustre Atenas²¹, algo confirmado por el término ἱερὸν, que incide en la sacralidad de la tierra que va a acoger el culto de *Áyax* y en el énfasis de su patria Salamina (Segal 1999: 142). Del mismo modo, también *Antígona* se despide de su patria para dirigirse al Hades: ὦ γῆς Θήβης ἄστν πατρῶον / [...] ἄγομαι δὴ κούκέτι μέλλω. / λεύσσετε, Θήβης οἱ κοιρανίδαί, / τὴν βασιλειδᾶν μούνην λοιπὴν (*Ant.* 937 ss.)²². “Ciudad paterna de la tierra de Tebas, [...] soy arrastrada y ya no volveré. Ved, príncipes de Tebas, a la única que queda de las hijas de los reyes”. En estos versos, la luz radiante que se aprecia en el imperativo λεύσσετε contrasta con la soledad de Ismene, a quien se refiere *Antígona* en el último verso citado. Su claridad y su resolución a morir no es más que la convicción de un héroe que acepta su muerte con orgullo y honor, despidiéndose de la patria que lo ha acogido ante su inminente camino hacia la muerte²³. Esta invocación al paisaje y a la tierra aparece en otros contextos sofocleos²⁴ como característica de la soledad del héroe trágico que, en momentos de profunda desesperación, invoca a su tierra patria como la única confidente de su soledad (Knox 1964: 33 ss.). No obstante, lo que diferencia a *Áyax* y *Antígona* de sus otros paralelos es que éstos se despiden de la patria que los ha acogido ante su inminente muerte, oponen

²¹ Vid. *Aj.* 861.

²² No tenemos tiempo para ofrecer un comentario exhaustivo sobre esta despedida de *Antígona*. Para un sucinto pero aclarador comentario sobre la estructura y el sentido de estas últimas palabras de *Antígona*, vid. Else (1976: 67-68).

²³ Cf. *Aj.* 858; *Ant.* 938. El contraste entre la claridad del Sol de la que *Antígona* se despide y “el nuevo camino que está recorriendo, del que ya no volverá” hacia las sombras del “Hades que todo lo adormece” aparece con mayor claridad unos versos antes, en *Ant.* 806 ss., momento en el cual nuestra heroína prepara su despedida de su tierra paterna con la misma oposición entre la luz del Sol que abandona y las sombras del Hades que la van a acoger, un pasaje que, dadas las limitaciones de nuestro estudio, no podemos comentar. Tan sólo hemos citado las últimas palabras de *Antígona* antes de dirigirse al Hades.

²⁴ Cf. e. g. S., *Ph.* 1081 ss.; *El.* 86 ss.; *OT* 1391 ss.

la claridad del día que abandonan a la oscuridad que los va a recibir en el Hades y se despiden orgullosamente y con honor de la luz del Sol que contemplan por última vez.

De este modo, tanto *Áyax* como *Antígona* se convertirán en habitantes del Hades. Esta imagen del mundo de los muertos como vivienda que va a acoger a los héroes aparece en ambas tragedias con los términos poéticos οικήτωρ u οίκησις en vez de los más prosaicos y áticos οικήτης y οικία (Long 1968: 84), una imagen ritual y poética que parece caracterizar las tragedias más tempranas de la producción conservada de Sófocles²⁵. De este modo, *Antígona* se convertirá en un μέτοικος, un extranjero o meteco residente en el Hades, privada de la condición de ciudadano de la *polis* y convertida en una extranjera que pronto tendrá su vivienda en el Hades (Long 1968: 153; Segal 1999: 177; Knox 1964: 114).

EL CONFLICTO ENTRE FAMILIA Y *POLIS*

En ambas tragedias, se establece un conflicto entre la esfera política representada por los soberanos —Menelao y Agamenón en *Áyax* y Creonte en *Antígona*— y los vínculos afectivos del hermano —Teucro y *Antígona*— (Bowra 1970: 63) que, debido a su deber fraternal, debe enterrar a su hermano muerto, ya sea desde una perspectiva cívica y comunitaria, como en *Áyax*, o desde un enfoque claramente piadoso y religioso, como en *Antígona*. Pero mientras que en *Antígona* este conflicto tiene lugar durante todo el drama (Knox 1964: 75 ss.), en *Áyax* se hará patente tras la muerte del héroe con el debate sobre su sepultura.

Asimismo, ambos dramas presentan, al inicio, un orden ritual alterado debido a la transgresión de los héroes trágicos que se exceden de sus límites (Segal 1999: 52). Este código ritual transgredido debe ser restaurado al final del drama. Y esto es así hasta el punto que los héroes confunden la esfera política y la religiosa, dejando clara la alteración de este orden social. Desde esta perspectiva, en el discurso engañoso, *Áyax* nos dice lo siguiente: τοιγὰρ τὸ λοιπὸν εἰσόμεσθα μὲν θεοῖς / εἶκειν, μαθησόμεσθα δ' Ἀτρεΐδας σέβειν (*Aj.* 666 ss.). “Pues en el tiempo restante sabremos ceder ante los dioses y aprenderemos a venerar a los Atridas”. Con estas palabras, *Áyax* nos transmite su decisión a ceder ante las autoridades y venerar a los dioses, debido a su aceptación de la mutabilidad de todo y a su disposición a resignarse al cambio. No obstante, el término religioso σέβειν se confunde con la esfera política encarnada por los Atridas,

²⁵ Cf. *Aj.* 396, 517, 855; *Ant.* 852, 868, 890, 892; *Tr.* 282, 1161.

mientras que el vocablo εἶκειν se aplica incorrectamente a la esfera religiosa representada por las divinidades (Segal 1999: 119). De esta manera, se refuerza la sensación de cambio y se confunden los límites humanos con los divinos en un héroe que todavía necesita alcanzar su purificación. Del mismo modo, en *Antígona*, el soberano Creonte confunde la esfera política con la religiosa en el agón con su hijo Hemón: ΑΙ. Οὐ γὰρ δίκαιά σ' ἐξαμαρτάνωνθ' ὀρῶ. / ΚΡ. ἄμαρτάνω γὰρ τὰς ἐμὰς ἀρχὰς σέβων; / ΑΙ. Οὐ γὰρ σέβεις, τιμὰς γε τὰς θεῶν πατῶν (*Ant.* 743ss). “Hemón: Pues veo que tú te estás equivocando en lo que es justo. Creonte: ¿Me equivoco pues venerando mi gobierno? Hemón: No lo veneras, si pisoteas las honras de los dioses”. En estos versos, Creonte transfiere el verbo religioso σέβειν a la esfera del poder político, juntándolo con ἀρχάς, pues, como le replica su hijo, este verbo se debe aplicar a la divinidad, a las honras divinas. De manera irónica, Creonte hace gala de su confusión de la esfera política y religiosa dando muestras claras de su error, su equivocación con respecto a lo justo —ἐξαμαρτάνοντα—²⁶. De este modo, en ambas tragedias, los términos religiosos referidos a la piedad y la veneración se confunden con la esfera política encarnada por los soberanos, una confusión paralela a la transgresión social y ritual del héroe trágico.

Pero la esfera política y la religiosa, en relación a la veneración del muerto mediante la sepultura demandada por los dioses, aparecen en conflicto, en los dos dramas, mediante las posturas enfrentadas de sus personajes. Por un lado, en *Áyax*, Menelao aparece como soberano del ejército griego y de Esparta, fenómeno que provoca el desafío de Teucro, pues no ha venido como soberano suyo sino de Esparta²⁷. Del mismo modo, Creonte es desafiado por Antígona, pues, aunque sea soberano de su misma ciudad, no representa las mismas leyes que defiende la hija de Edipo²⁸, unos νόμια basados en las costumbres humanas de dar sepultura a los muertos según la justicia (Knox 1964: 97). También Agamenón, como Menelao en *Áyax* y Creonte en *Antígona*, representa la esfera política encarnada por los soberanos²⁹, y se expresa en términos políticos similares³⁰. De este modo,

²⁶ En estos versos, el verbo σέβειν aparece más veces empleado por Creonte de manera irónica, cf. *Ant.* 730 ss.

²⁷ Cf. *Aj.* 1050, 1102.

²⁸ *Ant.* 450 ss.

²⁹ Cf. *Aj.* 1223; *Ant.* 8.

³⁰ Cf. e. g. *Aj.* 1240 (κηρῦξαι), 1243 (κρηταίς); *Ant.* 192 (κηρῦξας), 203 (ἐικεκέη-
οικταί).

mientras que Creonte habla de *καθεστῶτας νόμους*³¹, Agamenón habla de *κατάστασις νόμου*³², con la misma connotación política de “ley permanente o establecida” (Long 1968: 72-73). Asimismo, el verbo *καθίστημι* referido al régimen político de una comunidad tiene más paralelos en el mundo griego (*vid.* Long 1968: 72), como es el caso del elogio del régimen democrático que hace Agamenón en su discurso³³, regido según su ley establecida, su *κατάστασις νόμου*. Con términos similares se expresa Menelao, que aboga por el establecimiento del temor y el respeto hacia las autoridades como régimen político, donde domine la *πειθαρχία* y no la *ἀναρχία*; pues sólo con el sometimiento de los ciudadanos a la ley y a sus autoridades, las leyes se pueden llevar a buen puerto: *καίτοι κακοῦ πρὸς ἀνδρὸς ἀνδρα δημότην / μηδὲν δικαιῶν τῶν ἐφεστῶτων κλύειν. / οὐ γὰρ ποτ’ οὐτ’ ἂν ἐν πόλει νόμοι καλῶς / φέροιιντ’ ἂν, ἔνθα μὴ καθεστήκη δέος / [...] ὅπου δ’ ὑβρίζειν δρᾶν θ’ ἄ βούλεται παρῆ, / ταύτην νόμιζε τὴν πόλιν χρόνῳ ποτὲ / ἐξ οὐρίων δραμοῦσαν ἐς βυθὸν πεσεῖν* (*Aj.* 1071-1083). “Sin embargo, es propio de un malvado que, como hombre del pueblo, no considere nada justo obedecer a las autoridades. Pues nunca se podrían llevar a buen cumplimiento las leyes en una ciudad en la que no se establezca el miedo. [...] Pero donde está permitida la insolencia y hacer lo que se quiera, piensa que esta ciudad con el tiempo caería al fondo, aunque corriera con vientos favorables”. En estos versos, el verbo *καθίστημι* aplicado al temor se refiere claramente a la idea política de la *πειθαρχία*, expresada por el soberano como un régimen político basado en la obediencia y el sometimiento a las autoridades, refutando al mismo tiempo la *ἀναρχία*. Esta misma defensa de la obediencia a las autoridades políticas es repetida con frecuencia en *Antígona*³⁴. Bastará con recordar el famoso elogio de la obediencia a las autoridades y el desprecio de la anarquía que hace Creonte: *ἀλλ’ ὄν πόλις στήσειε, τοῦδε χρὴ κλύειν / [...] ἀναρχίας δὲ μείζον οὐκ ἔστιν κακόν / [...] τῶν δ’ ὀρθομένων / σφίξει τὰ πολλὰ σώμαθ’ ἢ πειθαρχία* (*Ant.* 666-676). “Al que la ciudad ha puesto al frente, a éste hay que obedecerlo [...]. No hay mal mayor que la anarquía [...]. En cambio, muchas vidas, entre los que triunfan, salva la obediencia”. La posición enfática de los términos *ἀναρχία* y *πειθαρχία* pone de manifiesto una oposición claramente partidista por el soberano,

³¹ *Ant.* 1113.

³² *Aj.* 1247.

³³ *Aj.* 1238-1243.

³⁴ *Cf. Aj.* 1072; *Ant.* 67.

que deja clara su postura abogando por la necesidad de obedecer a las autoridades sea cual sea el decreto que promulguen, en un Estado autócrata regido por las leyes, con un régimen político definido y sometido al poder incondicional de un soberano (Linthorpe 1961: 216; Bowra 1970: 75).

Con esta autoridad soberana, tanto Menelao como Creonte ordenan de manera expresa dejar insepulto al traidor como pasto para las aves de rapiña con el fin de ultrajar su cadáver y privarlo de honor³⁵ (Winnington-Ingram 1994: 120), bajo amenaza de muerte a quien rinda los honores fúnebres al muerto³⁶. La diferencia estriba en que, mientras Creonte es el soberano legítimo de la ciudad de Tebas³⁷ y proclama su decreto ante los ciudadanos de su *polis*, Menelao es un rey extranjero, que tan sólo puede ordenar en calidad de soberano, bajo los mismos ideales que Creonte, desde una perspectiva opuesta. Contra este ultraje al cadáver se rebelarán tanto Odiseo y Teucro como Antígona, alegando el derecho de las costumbres humanas y las leyes divinas que demandan la sepultura ritual al muerto y la necesidad de otorgarle el honor debido según dicta la justicia³⁸.

Asimismo, esta esfera política encarnada por los soberanos entra en conflicto con la esfera religiosa ligada a los vínculos de sangre que encarnan los hermanos del muerto, Teucro y Antígona. Este deber fraternal de enterrar al hermano muerto se basa en la idea griega de *philia* (Blundell 2002: 42), que comparten ambas tragedias. Bastante se ha dicho ya sobre el deber fraternal de Antígona en la sepultura de su hermano (Blundell 2002: 106 ss.; Knox 1964: 91 ss.), siendo el término φίλος y sus derivados una palabra clave bastante recurrente en la obra³⁹. Pero también Teucro, igual que Antígona, antepone la *philia* de su hermanastro muerto a la obediencia a las autoridades, sin eludir su responsabilidad fraternal (Blundell 2002: 80), desafiando a los soberanos⁴⁰ y prefiriendo morir por haber intentado sepultar a su hermano antes que someterse a una orden que atenta contra dicha *philia*⁴¹, pues morir dando sepultura a su querido hermano es, en

³⁵ Cf. *Aj.* 1048, 1064 ss., 1089 ss.; *Ant.* 26 ss., 203 ss.

³⁶ Cf. *Aj.* 1089 ss.; *Ant.* 35 ss., 324 ss. El tema del ultraje al muerto y su privación de honor es otro tema común a ambas tragedias, resaltada por el verbo αἰκίζω y derivados (cf. *Aj.* 65, 111, 402; *Ant.* 206). Vid. Segal (1999: 157).

³⁷ Cf. *Ant.* 174 (ἀγχιστεῖα).

³⁸ Cf. *Aj.* 1109-1110, 1129-1131, 1332 ss., 1343; *Ant.* 24, 72, 77, 450 ss., 502 ss.

³⁹ *Ant.* 73, 81, 523, 897 ss.

⁴⁰ Cf. *Aj.* 1109-1110, 1140-1141, 1326-1327; *Ant.* 71-72, 450 ss., 497.

⁴¹ Cf. *Aj.* 1308 ss.; *Ant.* 72.

palabras tanto de Teucro como de Antígona, un acto καλόν⁴². Desde este enfoque, los términos de la raíz de φίλος, compuestos en αὐτός y duales abundan en *Antígona* con el fin de poner de relieve el estrecho vínculo de sangre ligado a los hermanos (Knox 1964: 80), causa de la responsabilidad de nuestros héroes en deber enterrar a su hermano muerto. Pero también en *Áyax*, Teucro incide en el estrecho vínculo que le une a su hermano, basado en el sentimiento de *philia*. Así interpela Teucro a su hermano con términos similares a los empleados por Antígona: ὦ φίλτατ' Αἴας, ὦ ξύναμιον ὄμμ' ἐμοί (*Aj.* 977). “Mi queridísimo Áyax, mi amado hermano”. Y de nuevo Teucro emplea el superlativo φίλτατε varias veces más en la obra⁴³, poniendo de relieve la relación afectiva que le une con su hermano, igual que, en el verso citado, sucede con la emotiva metonimia ξύναμιον ὄμμα y el dativo ético ἐμοί (Blundell 2002: 80; Long 1968: 124-125). Pero la responsabilidad de Teucro a enterrar a su difunto hermano se hace patente también en el momento en el cual Áyax, resuelto a morir, suplica a Zeus que envíe un mensajero con el fin de indicar a Teucro que le prepare para su sepultura: πέμψον τιν' ἡμῖν ἄγγελον, κακὴν φάτιν / Τεύκρω φέροντα, πρῶτος ὡς με βαστάση / πεπτῶτα τῶδε περὶ νεορράντῳ ξίφει (*Aj.* 826-828). “Envíanos un mensajero que traiga un doloroso presagio a Teucro, de que me levante, el primero, cuando haya caído sobre esta espada bañada de sangre fresca”. En estas palabras, el predicativo πρῶτος en posición enfática llama la atención sobre el deber fraternal de Teucro, cuya primera responsabilidad tiene que ser la sepultura de su fallecido hermano.

De este modo, en las dos tragedias observamos ideas, temas y motivos semejantes. En ambas se plantea el debate sobre la sepultura al traidor partiendo del conflicto entre el deber de la *polis*, representada por sus soberanos partidarios del ultraje al cadáver, y el deber fraternal relacionado con los vínculos de sangre de los hermanos, que se muestran partícipes de rendir al muerto las honras fúnebres debidas, en un acto cívico y piadoso.

CONCLUSIONES

Como conclusiones principales podemos afirmar que *Áyax* y *Antígona*, tragedias de Sófocles bastante cercanas en el tiempo, presentan una serie de rasgos en común, ideas, temas, motivos e imágenes recurrentes que caracterizan la dramaturgia más temprana de nuestro dramaturgo, de entre

⁴² Cf. *Aj.* 1310; *Ant.* 72.

⁴³ Cf. *Aj.* 996, 1015.

su producción conservada. Aparecen, pues, en ambas tragedias, imágenes bastante repetidas, como la condición del héroe trágico, que asimila la obstinación heroica de *Áyax* y *Antígona* a la imagen del hierro templado y endurecido por el fuego. Asimismo, otros temas y motivos aproximan ambas tragedias a un mismo estilo dramático, como la despedida orgullosa de los héroes ante la luz que abandonan y su oposición a las sombras del Hades hacia donde se dirigen o la imagen poética del Hades como vivienda, destino que ambos héroes comparten. Asimismo, la confusión de la esfera política con la religiosa que presentan los héroes trágicos, tanto *Áyax* como Creonte, nos conduce al paralelismo más llamativo de la tragedia: el debate sobre la sepultura al traidor desde el conflicto entre la esfera política encarnada por los soberanos y la de los vínculos afectivos de los hermanos, que deben afrontar la tarea, dada su condición fraternal, de dar sepultura al muerto. Ambas tragedias presentan estos temas desde perspectivas opuestas, pues *Áyax* es un traidor a sus φίλοι y Polinices a su patria y en la primera tragedia se nos presenta la sepultura desde un enfoque cívico mientras que en la segunda predomina el deber piadoso. Pero no es menos cierto que estos motivos recurrentes sirven para caracterizar la producción temprana de Sófocles, con unas ideas, conflictos y pensamientos que, al mismo tiempo, determinan la mentalidad piadosa de Sófocles durante esta época.

BIBLIOGRAFÍA

- BELFIORE, E. S. (2000), *Murder among friends: violations of philia in Greek tragedy*, Oxford.
- BLUNDELL, M. W. (2002), *Helping friends and harming enemies. A study in Sophocles and Greek ethics*, Cambridge.
- BOWRA, C. M. (1970), *Sophoclean tragedy*, London.
- BURIAN, P. (1972), "Supplication and Hero Cult in Sophocles' Ajax", *GRBS*, 13, 2, 151-156.
- CURRIE, B. (2012), "Sophocles and Hero Cult", en K. Ormand (ed.), 331-348.
- DE JONG, I. J. F. & RIJKSBARON, A. (eds.) (2006), *Sophocles and the Greek language: aspects of diction, syntax and pragmatics*, Leiden.
- EARP, F. R. (1944), *The style of Sophocles*, Cambridge.
- ELSE, G. F. (1976), *The madness of Antigone*, Heidelberg.
- GOHEEN, R. F. (1951), *The imagery of Sophocles' Antigone*, Princeton.

- HESTER, D. A. (1979), "The heroic distemper", *Prometheus* 5, 241-255.
- KNOX, B. M. W. (1961), "The Ajax of Sophocles", *HSCP* 65, 1-37.
- KNOX, B. M. W. (1964), *The heroic temper: Studies in Sophoclean tragedy*, University of California Press.
- LARDINOIS, A. (2006), "The Polysemic and gnomic expressions and Ajax' deception speech", en De Jong & Rijksbaron (eds.), 213-223.
- LINFORTH, I. M (1961), *Antigone and Creon*, University of California.
- LONG, A. A. (1968), *Language and Thought in Sophocles*, London.
- ORMAND, K. (eds.) (2012), *A companion to Sophocles*, Chichester.
- ROIG LANZILLOTTA, L. (2006), "El *Áyax* de Sófocles y el conflicto entre individuo y sociedad en la Atenas del siglo V", en J. Pélaez del Rosal & L. Roig Lanzillotta (eds), *Sófocles Hoy. Veinticinco Siglos de Tragedia. Actas del Congreso de Sófocles. Córdoba. Mayo de 2003*, Córdoba, 87-115.
- SEGAL, C. (1999), *Tragedy and civilization: An interpretation to Sophocles*, University of Oklahoma Press.
- STANFORD, W. B. (1978), "Light and darkness in Sophocles' Ajax", *GRBS* 19, 3, 189-197.
- TORRANCE, R. M. (1965), "Sophocles: some bearings", *HSCP* 69, 269-327.
- WINNINGTON-INGRAM, R. P. (1994), *Sophocles: An interpretation*, Cambridge.

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
---------------	---

FILOLOGÍA CLÁSICA GRIEGA Y LATINA, HISTORIA ANTIGUA

VIRGINIA ALFARO BECH, “Relectura del código doméstico de Col 3, 18-19 desde una perspectiva cultural”	15
EULOGIO BAEZA ANGULO, “Plinio, un amante marido elegíaco”	27
MACARENA CALDERÓN SÁNCHEZ, “La <i>catábasis</i> y el <i>ánodos</i> de Perséfone en su iconografía”	43
INÉS CALERO SECALL, “Las viejas reinas del teatro de Eurípides: imbricación de rasgos femeninos y masculinos”	63
MARINA DEL CASTILLO HERRERA, “La perfección del parto sietemesino: una propuesta de lectura de Favonio Eulogio 14, 2”	85
MATILDE CONDE SALAZAR, “Incunables y postincunables de historiadores latinos tardíos en bibliotecas de Andalucía”	95
PAMINA FERNÁNDEZ CAMACHO, “La tumba de Heracles en Gades: una indagación filológico-literaria”	111
ALEJANDRO FORNELL MUÑOZ, “El aceite bético y su difusión por Occidente a través de los autores clásicos y otras fuentes antiguas”	119
RAFAEL J. GALLÉ CEJUDO, “La perversión progimnasmática en las <i>Epístolas</i> de Filóstrato”	139
FUENSANTA GARRIDO DOMENÉ, “Las fuentes del libro IV de <i>Las nupcias de Filología y Mercurio</i> : lecturas paralelas”	149
JULIÁN GONZÁLEZ, “Augusto y su transformación de la Hispania Ulterior”	167
LUISA LESAGE GÁRRIGA, “Algunas consideraciones sobre la tradición textual del tratado <i>De Facie</i> de Plutarco”	201
JESÚS LUQUE MORENO, “Historia, retórica y poética: para la definición de un antiguo género literario”	211

CRISTÓBAL MACÍAS VILLALOBOS Y DELIA MACÍAS FUENTES, “Simbolismo de las aves saturninas en los textos grecolatinos”	247
BENITO MÁRQUEZ CASTRO, “El concepto de <i>conventus</i> en el siglo V en Hispania según la crónica de Hidacio de Chaves y el mantenimiento del significado de época clásica”	297
JUAN FCO. MARTOS MONTIEL, “Sexo y género en los textos astrológicos de la Antigüedad grecolatina”	313
M ^a PILAR MOLINA TORRES, “Mujer y religión romana: una visión historiográfica en la Europa del s. XXI”	327
JUAN CARLOS PÉREZ ARQUES, “Tradición épica en la obra de Juvenco y su influencia posterior”	347
AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ, “Religiones orientales e iconografía numismática antigua”	365
FERNANDO PÉREZ LAMBÁS, “Sobre algunos paralelismos en <i>Áyax</i> y <i>Antígona</i> ”	395
SANDRA I. RAMOS MALDONADO, “ <i>Nemo dulcius, nemo aptius...</i> : Cicerón extractado por Plinio el Viejo”	409
MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA, “El latín de los soldados”	449
SANDRA RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, “ <i>Boeotica incerti auctoris?</i> ”	469
HELENA RODRÍGUEZ SOMOLINOS, “El valor de repetición/continuidad en ἐπι- preverbio”	483
LUCÍA P. ROMERO MARISCAL, “El texto escénico de <i>Las Troyanas</i> de Eurípides: maquinaria, objetos, vestuario, escenografía y comunicación trágica”	495
EMILIA RUIZ YAMUZA, “Periferias derecha e izquierda en griego antiguo”	513

FILOLOGÍA GRECO-LATINA MEDIEVAL

EUSTAQUIO SÁNCHEZ SALOR, “S. Leandro, S. Isidoro y el papa Gregorio Magno. La unidad de España en época visigoda como parte de un programa europeo”	553
ÁNGEL URBÁN FERNÁNDEZ, “La edición y estudio filológico de un manuscrito inédito bilingüe, greco-árabe, del Evangelio de Lucas del siglo XI (BnF, suppl. gr. 911, año 1043): problemática de la edición de textos bíblicos”	579

HUMANISMO Y TRADICIÓN CLÁSICA

JOSÉ IGNACIO ANDÚJAR CANTÓN Y JUAN MIGUEL LLODRÁ PERIS, “El héroe trágico y el universo épico de John Ford”	607
JESÚS BERMÚDEZ Y RUBÉN MONTAÑÉS, “La traducción al latín de Alessandro Pazzi en el comentario a la <i>Poética</i> de Aristóteles de Francesco Robortello: criterios para su evaluación”	623
JOSÉ MANUEL CAÑAS REÍLLO, “La biblioteca grecolatina de Isaac Newton”	637
MARÍA JOSÉ CEA GALÁN, “La figura de Agesilao Palmireno en el marco del humanismo español o del laboratorio doméstico del maestro Juan Lorenzo Palmireno”	651
JEAN-LOUIS CHARLET, “Trois lectures du mythe d’Orphée dans la poésie néo-latine: Pétrarque (<i>Bucolicum carmen</i>), Politien (<i>Silvae</i>), Pontano (<i>Urania, Eclogae</i>)”	665
CRISTIANA FIMIANI, “ <i>Navigare necesse est, vivere non necesse</i> : las (re)lecturas del Odiseo homérico y del Ulises dantesco en la cultura andaluza y europea”	687
HELENA GUZMÁN, “Ulises y Circe en la escena de la ópera cómica francesa del siglo XVIII”	709
ÁLVARO IBÁÑEZ CHACÓN, “ <i>Cíane de Siracusa, o Las Bacanales</i> de Cándido María Trigueros: argumento mitológico y fábula impleja”	719
JUAN CARLOS JIMÉNEZ DEL CASTILLO, “Las profecías de la <i>Austriaca siue Naumachia</i> de Francisco de Pedrosa”	743
YULIA KOVARSKAYA, “ <i>Querelle des Anciens et des Modernes</i> en la estética literaria rusa del siglo XIX”	759
INMACULADA LÓPEZ CALAHORRO, “La sombra de Grecia y Roma en la obra poética de José Hierro”	765
DELIA MACÍAS FUENTES, “Una Medea cubana: la versión de Reinaldo Montero”	775
JOSÉ MARÍA MAESTRE MAESTRE, “Las anotaciones de Rodrigo Fernández de Santaella a los <i>Quinque articuli contra Iudaeos</i> en la copia de esta obra sacada en 1773 (ms. 125-3-28 de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla)”	793
CLELIA MARTÍNEZ MAZA, “El mundo clásico en la forja de una nueva nación: apodos grecorromanos en los albores de los EEUU (1776-1790)..	825
MANUEL MOLINA SÁNCHEZ, “El teatro humanístico español: claves para su estudio”	853

MARIA CRISTINA PIMENTEL, “Leena y Epícaris, dos ejemplos de valor femenino”	883
EDUARDO DEL PINO GONZÁLEZ, “Identificación de dos poemas latinos de Levino Torrencio en el ms. &-IV-22 del Monasterio del Escorial”	901
M ^a DOLORES RINCÓN GONZÁLEZ, “El eco en Roma de la toma de Málaga: La <i>Oratio de victoria Malachitana</i> de Pedro Bosca (1487)”	909
ALEJANDRO RODRÍGUEZ DÍAZ DEL REAL, “La antigua Grecia en María Zambrano”	929
MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ HORRILLO, “El <i>De Xenophonte historico</i> de Friedrich Creuzer y las causas de la decadencia de la historiografía griega”	943
VICTORIA E. RODRÍGUEZ MARTÍN, “Aproximación a la simbología del topo en Pierio Valeriano: sus fuentes”	959
THEODORICUS SACRÉ, “De bellis Pygmaeorum iocosis sive de argumento antiquo quod in carmen heroico-comicum sive poema ludicrum convertit Iacobus Moireau poeta (saec. XVII)”	975
JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ MARÍN, “Aportaciones al estudio de la poética renacentista italiana en lengua latina”	1001
MARÍA SEBASTIÀ SÁEZ, “Manuel Lassala como dramaturgo neoclásico del Settecento: de <i>Ifigenia</i> a <i>Andrómaca</i> ”	1023
GEMA SENÉS RODRÍGUEZ, “El vuelo del fénix: de los clásicos a los <i>Hieroglyphica</i> de P. Valeriano y la tradición simbólico-emblemática”	1035
FRANCISCO J. TALAVERA ESTESO, “Pierio Valeriano y la filología clásica”	1051

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

GALA LÓPEZ DE LERMA, “Benignus Juanes y la didáctica del latín”	1079
ALBERTO REGAGLILO, “Latin in England’s Primary Schools: The 2013 National Curriculum as a Reflection Point”	1099

